

Arqueologías de género y feministas.

Guillermo Díaz de Liaño y Del Valle

Co-editor de Arqueoweb.

Desde los años 70, y especialmente durante los últimos veinte años, diversas arqueologías relacionadas con presupuestos feministas, ya sean más o menos militantes, han aportado un soplo de aire fresco a la actividad arqueológica. Estas arqueologías, que en inglés han sido denominadas “*engendered*” para agruparlas, y cuya traducción al castellano vendría a ser algo como “engeneradas”, han trabajado desde presupuestos diversos, como la teoría social crítica, que busca no sólo el conocimiento sino también actuar sobre una sociedad injusta, o las teorías del punto de vista, que defienden el privilegio epistemológico que los grupos subordinados tienen al estudiar la realidad.

En este breve dossier sobre arqueologías de género y feministas se ha buscado una difícil conjunción. Una conjunción entre textos introductorios para el lector novel, así como textos más técnicos, que requieren más conocimiento y que profundizan en cuestiones más complicadas. Además del valor que los artículos en sí tienen, todas las autoras han cuidado especialmente la bibliografía, de forma que además de ofrecer una introducción a diversas cuestiones, permiten profundizar a aquellos lectores interesados.

Una cosa que conviene explicar es por qué hacemos este dossier. A priori, algún lector puede pensar que, a estas alturas, no es necesaria ya una introducción a los estudios feministas y de género en nuestra disciplina. Ya las hay, como la de Cruz Berrocal (2009). Las arqueologías hechas desde estos presupuestos llevan

ya muchos años funcionando; han generado sus propias corrientes teóricas (como la *queer*); han sido empleadas para estudiar todo tipo de cuestiones, como el mundo funerario (PRADOS TORREIRA, 2012), las actividades de mantenimiento (MONTÓN SUBÍAS y SÁNCHEZ-ROMERO, 2008) o las relaciones entre género-sexo-poder (HERNANDO GONZALO, 2007); además, de forma menos directa, han dado lugar a otras aproximaciones, como las arqueologías de la infancia (LILLEHAMMER, 2010) o de las masculinidades (ALBERTI, 2006). Podría parecer pues que las arqueologías de género y feministas ya están lo suficientemente expandidas y consolidadas. Nada más lejos de la realidad.

Es cierto que, desde un punto de vista teórico y académico, en artículos y libros, los ataques contra estas arqueologías están velados, y son políticamente incorrectos. Pero, en nuestras prácticas diarias, no es infrecuente, por no decir habitual, encontrarnos que en la praxis diaria de la actividad arqueológica, estos presupuestos son ignorados. Es un tópico ya antiguo el del arqueólogo que se desentiende de la teoría para hacer “ciencia”, y como tal ha sido convenientemente contestada muchas veces: “*We all use theory, whether we like it or not...*” (JOHNSON, 1993:7). Es una obviedad decir que no todas las arqueologías deben ser feministas o de género, igual que no tienen por qué ser posprocesuales o simétricas, o lo que sea. Pero debe quedar claro que el hecho de ignorar cuestiones de género, o de desigualdad, o de subordinación, es una elección teórica. Y como tal, se

debe responder de ella. Ignorar deliberadamente la construcción de los diferentes géneros, o la subordinación de la mujer, por ejemplo, es una elección que se enmarca en algo que va más allá de la pura praxis arqueológica: tiene dimensiones políticas, sociales e ideológicas.

Hablando ya del dossier propiamente dicho, primero se presenta una excelente introducción a los estudios de género, feministas y queer, tanto en Arqueología como en otras ciencias sociales, de la mano de Sandra Montón Subías. En su introducción, la profesora Montón Subías expone, de forma concisa y clara, los orígenes y puntos clave de las arqueologías feministas, de género, y queer, las cuales, pese a sus diferencias, suelen estar respaldadas por una perspectiva humanista y de acción política.

Todavía con una perspectiva fuertemente teórica, Enrique Moral de Eusebio nos muestra cómo las arqueologías queer pueden jugar un papel clave para deconstruir algunas de los binomios más aceptados en los estudios arqueológicos, como aquellos que relacionan sexo como opción dada por la naturaleza, y género como construcción cultural. En su artículo, el análisis de cómo es posible deconstruir dicotomías como masculino/femenino o heterosexual/homosexual abre interesantes perspectivas de futuro, y muestra cómo la perspectiva queer en la arqueología, que hasta ahora apenas había recibido atención en España, puede permitirnos un acercamiento menos sesgado a la realidad social.

A continuación, María Ángeles Querol llama la atención del lector respecto a un tema nada banal: la imagen de la mujer que se transmite al

público en los museos arqueológicos. De forma incisiva, la profesora Querol muestra cómo la inmensa mayoría de museos españoles muestran a la mujer en una clara situación de inferioridad, demostrado así como la desigualdad está profundamente enraizada en el imaginario social, hasta el punto en el que su representación en estas posturas de sumisión y jugando un papel secundario se han hecho naturales para el gran público que visita estos museos.

Finalmente, Margarita Sánchez Romero muestra cómo se ha utilizado la arqueología feminista para estudiar la sociedad argárica, y cómo ésta ha permitido enfocar los estudios de esta sociedad del bronce de forma novedosa. En particular, el artículo de la profesora Sánchez-Romero muestra cómo las actividades de mantenimiento, tradicionalmente olvidadas, juegan un papel fundamental a la hora de mantener el funcionamiento de las sociedades.

Todos los artículos aquí presentados tienen una calidad innegable, y esperamos que sirvan para introducir al público en las arqueologías engeneradas, que tanto pueden aportar a los estudios del pasado, y que tanto pueden hacer por las sociedades del presente. Nos habría gustado poder incluir a algunas otras autoras, pero por cuestiones de tiempo y organización de la edición no ha sido posible. Igualmente, se verá que los artículos tienen extensiones variables; es también culpa nuestra, de los editores, que no hemos sabido organizarnos mejor. Con todo, estamos francamente encantados con el resultado, y queremos agradecer desde aquí la colaboración de las cuatro autoras, cuya lectura es sin duda estimulante, y enriquece nuestra forma de pensar. Gracias.

Referencias bibliográficas

- ALBERTI, Benjamin, (2006): "Archaeology, Men, and Masculinities" from Nelson, Sarah Milledge (ed.), *Handbook of gender in archaeology* pp.401-434, Lanham, MD: AltaMira Press.
- CRUZ BERROCAL, María, (2009) Feminismo, teoría y práctica de una arqueología científica. *TRABAJOS DE PREHISTORIA*, 66, N.º 2, julio-diciembre 2009, pp. 25-43
- HERNANDO GONZALO, Almudena, (2007) Sexo, Género y Poder. Breve reflexión sobre algunos conceptos manejados en la Arqueología del Género. *Complutum*, 2007, Vol. 18: 167-174
- JOHNSON, Matthew, (1993) *Housing Culture. Traditional Architecture in an English Landscape*. Smithsonian Institution Press, Washington DC.
- LILLEHAMMER, Grete, (2010): Archaeology of Children. *Complutum*, 2010, Vol. 21 (2): 15-45.
- MONTÓN-SUBÍAS, Sandra; SÁNCHEZ-ROMERO, Margarita (eds.) (2008) *Engendering Social Dynamics: The Archaeology of Maintenance Activities*. BAR International Series 1862, 2008.
- PRADOS TORREIRA, Lourdes (ed.), (2012): *La Arqueología funeraria desde una perspectiva de género*. UAM ediciones, Madrid.